

¿ECONOMÍA, LOGÍSTICA O CIENCIA?

José A. Castelló

jacastello@avicultura.com

Aun reconociendo que el encabezamiento es algo chocante —en realidad no muestra de que queremos hablar—, la verdad es que no sabíamos como titular este artículo. En el fondo, lo que intentábamos al planteárnoslo —y seguimos intentando ahora, al escribirlo— es hablar de economía, de economía avícola, sin concretar demasiado, sino esbozando algunos aspectos dispares pero sin ofrecer las respuestas, para dar que pensar así a nuestros lectores...

Otro aspecto es el referente a la heterogeneidad de temas que queremos tratar, nada menos que 10. Así, nuestros críticos —es de suponer que los habrá— nos podrán tachar de repetitivos, por el "decálogo" que también insertábamos el mes pasado resumiendo los, a nuestro juicio, más importantes puntos sobre la bioseguridad. Pero, en fin, de igual forma que ahora revisaremos tan sólo 10 puntos —como en las tablas de la ley—, hay que reconocer que igual habríamos podido tocar el doble, siempre que el espacio nos lo hubiese permitido.

Por último —y con ello, de verdad, cortamos el "rollo" de este preámbulo— volvemos al titular al preguntarnos: ¿es que, en nuestro campo, como en otros muchos, hay una economía "pura", sin interferencias con la ciencia, la logística u otros aspectos de la vida?. Por ello, al contestarnos negativamente, conociendo que al menos en el sector avícola raramente podemos hablar de una economía aislada de la producción en sí, hayamos optado por el título de marras.

Veamos pues, ya, ese decálogo de planteamientos, que para ser totalmente imparciales hemos dividido en dos, cuales son nuestros grandes subsectores, el del huevo —H— y el del pollo —P.

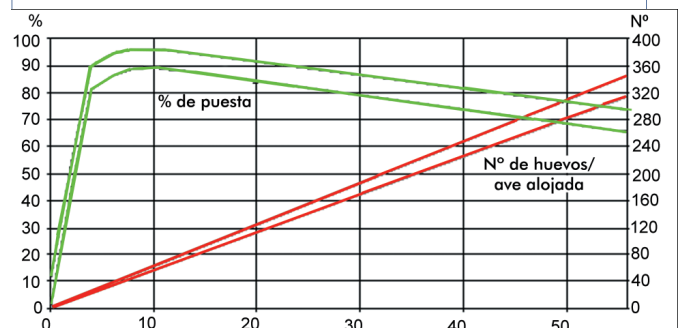
H-1. ¿Cuál es la longitud ideal del período de puesta ?

Pregunta tan vieja como la clásica discusión sobre si primero fue el huevo y luego la gallina o al revés ya que recordamos haberla visto planteada en obras de avicultura de comienzos del pasado siglo, aunque con gallinas que a duras penas llegaban a los 150 huevos anuales.

En principio, descartando por un momento la posibilidad de forzar a las gallinas a mudar —aunque volveremos enseguida a esto—, diríamos que, contando con las gallinas de las genéticas actuales y aves de color, lo "normal" sería mantenerlas en producción durante un año o poco más. Sin embargo, también apuntaremos que a favor de prolongar la puesta lo máximo posible vemos los siguientes puntos:

- Retrasar el momento de hacer una nueva inversión con la compra de un nuevo lote de pollitas, bien se adquieran de un día o bien recriadas.

- Retrasar de igual forma la "papeleta" de encontrar un comprador para el lote de gallinas viejas.



El estudio de las curvas de puesta ayuda a decidir el momento óptimo de la venta de una manada (De la obra "Producción de Huevos", de Castelló y col.)

- Disponer de una mayor proporción de huevos de gran tamaño.

- Amortizar mejor la inversión en el gallinero por tenerlo, proporcionalmente, menos tiempo parado.

En contrapartida, el acortar el período de puesta puede tener las siguientes ventajas:

- Conseguir un algo mejor índice de conversión —por docena de huevos, aunque no por kilo de éstos—, al ir disminuyendo la producción pero no la ingesta diaria.

- No empeorar en exceso la calidad del huevo, ni la de la cáscara ni la interna.

Todos estos puntos pueden ser analizados, evidentemente, con ayuda de un programa informático y sin necesidad de complejos cálculos mentales. Además, no nos podemos olvidar del punto posiblemente más importante, aunque fuera de nuestro control: el precio del huevo y la forma de comercializar la propia producción.

De ahí que, tal como ya hemos advertido al comenzar, dejaremos la pregunta sin respuesta... aunque invitando a quien la tenga a que nos escriba para publicársela.

H-2. ¿Muda no o muda?

En este caso la pregunta es capciosa pues "off the records" ya sabemos la contestación, un NO rotundo. Ahora bien, si hay confianza con el dueño de las gallinas y la contestación no ha de publicarse en SELECCIONES AVÍCOLAS, ¿no habría un elevado porcentaje de los encuestados que nos contestaría afirmativamente?.

Para quienes "no estén en el ajo", esta discusión viene de un aspecto de la legislación actual sobre el bienestar de la gallina que nos prohíbe forzar a las gallinas a mudar mediante los clásicos métodos del ayuno de pienso y/o de agua. Pero si, intentando eludir el tema, optamos por los nuevos métodos "made in USA" de suministro de salvadillo y sin ayuno, legalmente también podríamos rozar con la ley al indicarnos ésta que "hay que suministrar a las gallinas una alimentación equilibrada".

Pero en fin, si, tal como cuando nos pasamos algo de velocidad en la carretera, pensamos que mucha casualidad sería que nos cogiesen en los días precisos en que forzamos la muda, y queremos tirar adelante con ella, aun estarían los aspectos económicos de la misma en que pensar, es decir su rentabilidad. Y aquí, nuevamente, aun sin ofrecer tampoco la respuesta, diremos que a favor de la muda están el precio del huevo —cuanto más bajo, más a favor de ella—, el buscar una mayor proporción de huevos de gran tamaño, el retrasar el momento



Una gallina en muda, a la izquierda de la foto, ¿me arriesgo a ello o no? (Foto archivo de la Real Escuela de Avicultura)

de la compra de un nuevo lote de pollitas, etc. Sin embargo, toparemos con algunas "pegas" como son la menor ocupación del gallinero —menos huevos de las mismas jaulas—, la más delicada programación de los diferentes lotes de la granja, una peor conversión alimenticia, etc.

H-3. ¿Compro pollitas recriadas o "me las hago" yo mismo?

Aquí la contestación parece más clara pues hay un aspecto evidente: la envergadura de la granja y/o el espacio y los medios disponibles. Pero no se nos puede negar que es una pregunta frecuente, al menos por parte de los principiantes.

En pocas palabras, si el productor que comienza, evidentemente con varias manada en una granja "multiedad" para no quedarse sin huevos, no dispone de más espacio, en este momento no le quedará más remedio que adquirir unas pollitas recriadas, generalmente de 16-17 semanas de edad, a los precios que corran en el mercado—a su



Pollitas en recria, en un «clásico» gallinero abierto de hace unos años (Foto archivo de la Real Escuela de Avicultura).

vez dependientes de cómo esté el mercado del huevo—. Aunque tampoco debe pensarse que le saldrán mucho más caras que de habérselas criado el mismo —tal vez sólo a 0,10-0,20 € más—...

En la duda entra de lleno la que llamamos "logística" de la granja, con todos los factores que hay que analizar en cuanto al espacio disponible, las ventajas y/o los riesgos de tener en el mismo lugar recría y puesta, el número de naves de producción a ser abastecidas por un criadero —generalmente 3—, etc. Por ello, si bien de entrada tal vez lo mejor sería centrarse solo en la puesta, mientras que a largo plazo valdría a pena abarcar también la crianza, nuevamente volvemos a eludir la respuesta para que cada uno la resuelva "según su recto criterio..."

H-4. ¿Cuál es el coste de producción del huevo de cada gramaje ?

Aunque alguno puede pensar que se trata de una pregunta inútil pues, en el fondo, lo que a uno le interesa es saber su propio coste de producción de la docena "media" a fin de compararlo con el precio de venta de la misma, creemos que vale la pena saber a que coste producimos el huevo de cada gramaje.

El interés de una respuesta viene de las implicaciones con las dos primeras preguntas que nos hemos planteado. Ya que mediante nuestra resolución de las mismas, prolongando más o menos la puesta y forzando a mudar o no a las gallinas, podemos influir en la clasificación de los huevos - como también por medio de la alimentación y la elección de la estirpe -, interesa saber el coste de producción de cada tipo para relacionarlo con el correspondiente precio de venta. Pues hecho el estudio, a lo mejor nos llevamos alguna sorpresa al ver que con



Una vez clasificado el huevo, puede interesar saber cuál es el coste de producción de cada categoría.

aquellos huevos gordos con los que creemos - sin ningún análisis previo del tema - que ganamos más, en realidad no es así ...

El estudio, en este caso, no es complicado, partiendo del peso medio de cada categoría y de producción que se espera en cada una de ellas, máxime en la actualidad contando con la ayuda de una hoja de cálculo.

H-5. ¿Cambio hoy ya de jaulas o espero al 2012?

Pregunta aun de más difícil respuesta que las anteriores y, por tanto, que también dejaremos sin resolver, para que cada uno se la conteste como pueda.



Una de las mayores instalaciones de las nuevas jaulas enriquecidas, en Madrid (foto gentileza de Big Dutchman Ibérica, S.A.)

El tema, casi es una obviedad mencionarlo: la "espada de Damocles" que tenemos sobre la cabeza por la célebre Directiva de la Unión Europea sobre el bienestar de las gallinas que obliga, desde hace 3 años, a montar unas baterías "enriquecidas" en toda nueva explotación y, prohibirá, a partir del 1 de enero del 2012 seguir

utilizando en adelante las baterías consideradas "clásicas" hasta ahora.

Es evidente que todo quien tenga unas baterías ya en edad de jubilación —es decir, con un grado importante de deterioro y, por tanto, ya amortizadas—, de no decidir retirarse del negocio, no tendrá otro remedio que adquirir una u otra marca de las jaulas "pre-enriquecidas" hoy en el mercado, aun a resultas de que la anunciada revisión de la Directiva —que se esperaba para el 2005 y aún no se ha publicado— cambie algún aspecto de las mismas. Sin embargo, de no ser así, ¿qué hacer?

Aun estando hoy por eludir las respuestas concretas, creemos que vale la pena confiar en que algo pueda cambiar con esa tan retrasada revisión de la Directiva y en que, mientras tanto, los fabricantes de jaulas están sometiendo a sus modelos a numerosas pruebas —en el nido, el baño de arena, la recogida del huevo, etc.—, con lo cual es más que posible que los definitivos sean similares a los actuales, pero no idénticos. Con lo que, dicho esto, "ya nos hemos mojado"... lo que no queríamos hacer.

C-1. ¿ Criadero de ventilación natural o de ambiente controlado ?

Es una de las preguntas más clásicas en la cría de broilers, la decisión de construir un criadero clásico, con ventanas y sin ventilación forzada, o bien el optar por una nave de ambiente controlado, con o sin ventanas, pero contando con ventiladores, casi siempre extractores y la correspondiente climatización, habitualmente conectada a un ordenador.



Esta nave de 20 m de anchura es un buen ejemplo de que también se puede operar con solo ventilación natural en la cría de broilers. (Foto archivo de la Real Escuela de Avicultura)

Aquí hemos de reconocer que nuestra decidida preferencia, ya desde hace muchos años, ha sido por la ventilación forzada, creyendo tal vez inmodestamente, que una cierta parte —no queremos exagerar— de los gallineros de broilers de este tipo que se han instalado en España en los últimos 40 años lo han sido por influencia nuestra. No en vano hemos estado abogando por una mejora de las condiciones de aislamiento y ventilación de los gallineros de broilers como medio para aumentar las densidades de población, duplicando casi aquellos 10-12 pollos/m² de hace años, pero considerando además que, mientras tanto, el peso medio final de los pollos no ha cesado de aumentar.

Pero en fin, sin meternos en el tema de la carga de población real —en kg/m²— con las limitaciones legales

que tiene hoy, no podemos ocultar que en los últimos años, al lado de las sofisticadas naves de ambiente controlado de las que hemos informado con frecuencia en este medio, también hemos presenciado la construcción de excelentes naves de ventilación natural con unas anchuras —de 18 a 20 m— que tal vez algunos calificarían de disparatadas. Entonces ¿en qué quedamos?.

Aunque en este caso, con ventilación natural sola, la carga de población animal es menor que en las naves de ambiente controlado —no suele pasar de 15 pollos/m²—, no cabe duda de que el coste por unidad de superficie es bastante menor que el de estas últimas. Y si a esto añadimos el "disfrute" del criador de trabajar en un local con luz natural y otros argumentos, pese a nuestra opinión inicial a favor de la ventilación forzada, o asistida, ya volvemos a dejar otra pregunta sin resolver.

C-2. ¿Hasta qué punto vale la pena realizar la inversión de un nuevo gallinero para broilers ?

Se trata de una pregunta que con cierta frecuencia nos han hecho algunos criadores que desean añadir una nueva nave a las que ya tienen en su granja o bien otras personas que piensan en iniciarse en el negocio.

Nuestro primer consejo es el de que, basándose en la producción bajo un sistema de integración, habría que ver que empresas de este tipo hay en la zona y como operan, es decir, el grado de satisfacción de los criadores ya integrados, manifestado por el trato que reciben y como les son liquidadas las polladas finalizadas.

Hecho esto, es fundamental hacer un estudio realista de la inversión a realizar, añadiendo al coste del gallinero el del vallado de la finca, los silos, el estercolero,



Una panorámica espectacular de una nueva nave de broilers, en Huesca.

la acometida eléctrica, la traída del agua, los permisos oficiales de la instalación, el grupo electrógeno, etc., detalles todos ellos necesarios pero que con frecuencia se olvidan. El conjunto de esta inversión obviamente debe amortizarse, añadiendo esta partida a la suma de los "gastos generales" de cada crianza, como pueden ser la calefacción, la cama, el agua, los salarios —de haberlos—, la sanidad, los seguros y todos aquellas pequeñas partidas que, por su pequeñez, muchas veces no se toman en consideración.

Luego, el resto es fácil pues todo estriba en ver si este conjunto —amortización más gastos generales— queda cubierto con lo que se puede percibir de la empresa integradora, considerando ya que esto, a su vez, no es nunca fijo sino que dependerá de los resultados de cada crianza. Y, aparte de ello, pensar que, además, debe sobrar un remanente que será el "beneficio" que el criador tendrá por su trabajo...

¿Verdad que es fácil?. Pues bien, estamos seguros de que alguno se llevaría una buena sorpresa si hiciese estos cálculos.

C-3. ¿Cuál es el coste del aislamiento sanitario de una granja de broilers?

Para intentar responder a esta pregunta uno debe remontarse a la legislación sobre ordenación de la avicultura de carne —RD 1084/2005, del MAPA, publicado en el BOE del 29-9-2005—, en el que, entre otras cosas, se muestran las condiciones higiénico-sanitarias que deben cumplir las granjas en todos los aspectos: aislamiento, eliminación de cadáveres y cama usada, vacío sanitario, etc.



El coste de la alfombrilla y el del desinfectante son evidentes, pero proporcionan una mayor seguridad sanitaria en las granjas. (Foto archivo de la Real Escuela de Avicultura)

Sin embargo, partiendo ya de la base de que todo criador ha de cumplir con tales normas, la cuestión es saber lo que ello puede costar. Y aquí tampoco podemos manifestarnos pues ello dependerá de:

– La situación de la granja en su entorno, es decir,

el "peligro" que corre por la cercanía de otras explotaciones avícolas, especialmente por los planes

de la empresa integradora con la que se opera, así como de las otras concurrentes en la zona, en cuanto a las entradas de pollitos en las granjas, bien totalmente al azar, o bien respondiendo a una lógica en el tiempo para minimizar los riesgos sanitarios.

– El propio estado de la granja en cuanto a las barreras sanitarias con que cuenta, o tal vez no —cercado, vado para vehículos, telas metálicas en ventanas y aberturas, etc.

Como es de suponer, el adecuar sanitariamente la propia granja en base a estos aspectos puede ser más o menos costoso, por lo que tampoco podemos manifestarnos. Solo que aquí sí tenemos algo muy claro: el aislamiento sanitario de toda granja es fundamental, de la misma forma que lo es el tener un seguro para un vehículo. Pues, con independencia de todo aquello a lo que se nos obliga por ley, el no tener este seguro es un riesgo con el que no deberíamos jugar...

C-4. ¿Qué sistema de calefacción para mi criadero?

Dentro de la amplia variedad de sistemas de calefacción que hemos conocido para criaderos de broilers, si actualmente nos forzasen a definirnos por alguno seguramente nos inclinaríamos por aquellos basados en el gas como combustible. Sin embargo, a partir de este punto ya nos sería difícil poder concretar más.



Un calefactor aerotermo a gas, instalado en el exterior de un criadero (Foto gentileza de Serupa Ibérica, S.A.)

La justificación del gas, en comparación con otros combustibles viene especialmente de la comodidad de su empleo, que es mucho mayor que la que se puede tener con otros sistemas, como las viejas "glorias" castellanas, las estufas quemadoras de productos vegetales



—orujo, cáscara de almendra, etc.—, las estufas para cama usada —¡líbrenos Dios de ellas!—, las pequeñas criadoras de petróleo, etc. Todos estos sistemas, cuya descripción ha ocupado muchas páginas en los textos avícolas, hoy creemos que ya no tienen cabida en la moderna avicultura industrial, basada en la seguridad en el funcionamiento, la comodidad para el criador, la higiene de la granja, etc.

Pero una vez dicho esto, lamentamos no poder concretar más en lo referente a que tipo de elementos calefactores: los "aeroterms" o generadores de aire caliente, bien situados dentro o fuera del local, o los quemadores de infrarrojos, bien aquellos contando con una buena campana o bien los que sólo disponen de una muy pequeña.

Nuestra indecisión viene de que a favor de un sistema u otro existen, como cabe suponer, bastantes argumentos, algunos referentes a los propios aparatos en sí y otros a su economía —la de la instalación y la de su funcionamiento—. Pero además hay otros factores que justifican que no podamos manifestarnos "a priori": la propia situación de la granja —por las temperaturas de la zona— y su grado de aislamiento —generalmente bueno en las naves modernas y regular o deficiente en las que ya tienen unos años—. Por tanto, se nos permitirá que también aquí eludamos dar una respuesta final.

C-5. ¿Qué programa de iluminación es el mejor para mis broilers?

Otro tema poco claro —valga la paradoja, hablando de luz— pues pese a que actualmente se tienen pocas dudas acerca de algunos aspectos de la iluminación —la fluorescente más interesante que la incandescente, la luz natural sola no basta, etc.—, en los últimos años hemos visto bastante "despiste" en cuanto a programas.

En general, hoy en día son mayoría quienes en nuestro país, independientemente de si sus gallineros disponen o no de ventanas, proporcionan iluminación artificial durante toda la noche o, al menos, durante 23 horas diarias. Sin embargo, aquí se acaba la unanimidad pues al lado de esta mayoría, hay otros que aplican el programa de la estirpe A, otros de la estirpe B y otros, en fin, que han leído lo que en alguna ocasión hemos publicado sobre el tema en cuanto a las ventajas de los programas intermitentes y lo llevan a cabo en sus criaderos.

Aunque el tema puede parecer nimio —el coste de la electricidad para iluminación de un criadero apenas



Una nave de broilers, equipada por Comavic, bien iluminada con fluorescentes (Foto archivo de la Real Escuela de Avicultura)

llega al 4% del total de gastos—, creemos que uno debería abordarlo con el fin de aplicar el programa más conveniente. Sin embargo, aparte de nuestra decidida opinión a favor de los programas de intermitencia, así como de las ventajas de poder manipular la intensidad para dar al pollo lo que más le convenga en todo momento —más luz en la primera semana que en el resto de la cría—, cuando ya nos perdemos es al oír hablar de programas específicos para cada estirpe. Porque la verdad es que, aparte de la posible conveniencia —?— de poder frenar el crecimiento para solventar determinados problemas —ascitis, muerte súbita, etc.— no conocemos ningún estudio que nos hable de una posible interacción entre luz y genética, pensando, en consecuencia, que las a veces considerables diferencias que se ven entre los programas sugeridos por las estirpes dependen más de la preferencia que haya querido mostrar el autor del librito de manejo de cada una que de una demostrada evidencia científica.

A modo de conclusión

Para finalizar, cabe pensar que quien nos haya seguido en esta serie de preguntas termine por criticarnos al ver que no hemos aportado ninguna respuesta. Y nuestra contestación sería fácil: no solamente ya lo sabemos sino que es precisamente lo que queríamos, es decir, brindar algunos puntos de discusión para que cada uno los resuelva a su manera.

Si con ello hemos conseguido sembrar una inquietud en nuestros lectores nos daremos por satisfechos. Pero en fin, abiertas están las páginas de SELECCIONES AVÍCOLAS para que quien crea que puede aportar algo sobre estos temas no deje de enviarnos sus opiniones —en forma de artículo o como simple carta— en la seguridad de que serán publicadas. ●